

## Esoterismo occidental en América Latina

WESTERN ESOTERICISM IN LATIN AMERICA

*Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina.  
Enfoques, aportes, problemas y debates*

Juan Pablo Bubello, José Ricardo Chaves, Junior Francisco  
Mendonça (Coords.)

Buenos Aires/Ciudad de México, Facultad de Filosofía y Letras de  
la Universidad de Buenos Aires/Universidad Nacional Autónoma  
de México, 2018

El libro *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina*, coordinado por Juan Pablo Bubello de la Universidad de Buenos Aires, José Ricardo Chaves de la Universidad Autónoma de México y Francisco Mendonça Jr. de la Universidad Federal de Santa María en Brasil, es un esfuerzo conjunto que tiene como intención visibilizar el fenómeno esotérico como objeto de estudio que puede ser sistematizado e historizado para la comprensión de las sociedades latinoamericanas del siglo xx. El texto es la primera materialización de los vínculos e intercambios realizados por un conjunto de investigadores que forman parte del Centro de Estudios sobre el Esoterismo Occidental de la Unión de Naciones Sudamericanas (CEE-UNASUR) que desde 2011 realiza esfuerzos para estudiar e investigar académicamente las representaciones, las prácticas y los agentes que conforman el esoterismo occidental.

Considerado por la crítica especializada el primero en su tipo, *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina* es el primer esfuerzo colectivo que retoma la noción de esoterismo occidental planteada por Antoine Faivre en su libro *Acces de l'esoterisme occidental*

publicado en 1986. Desde este horizonte, la obra complejiza el análisis del esoterismo en Latinoamérica para examinarlo desde una perspectiva multidisciplinar: junta la historia de las religiones, los análisis literarios y los estudios antropológicos, incorporando interpretaciones desde la historia de la cultura, lo que permite redimensionar el impacto del esoterismo en las configuraciones sociales latinoamericanas. En el mismo sentido, el trabajo de los coordinadores da cuenta de la sintonía y la relevancia que ha tomado la propuesta de Antoine Faivre, sintetizada en el *Western Esotericism*, y los debates que se han presentado en torno a este con autores como Wouter Hanegraaff o Kocku von Stuckrad. Por último, los autores de los artículos incluidos no solo retoman los postulados teóricos y las discusiones del *Western Esotericism*, sino que entablan un diálogo con él y, en algunos casos, muestran los límites de esta propuesta teórica.

Conscientes de los aportes que desde América Latina se pueden hacer al estudio del esoterismo occidental y de la importancia del enfoque multidisciplinario para el análisis de un fenómeno tan complejo como el esoterismo, se suman las reflexiones de historiadores, filólogos, musicólogos, sociólogos, antropólogos y filósofos. Dicha configuración revela en los nueve capítulos cuestiones teórico-metodológicas en torno al estudio del esoterismo, una bibliografía básica para el estudio del *Western Esotericism* y algunas fuentes que construyen una verdadera materia prima para abordar de forma rigurosa los estudios del esoterismo en América Latina.

Desde la propuesta de *Western Esotericism*, los coordinadores repiensen América Latina a partir de los siguientes cuestionamientos: ¿qué características asumió el esoterismo en el Nuevo Mundo?, ¿qué problemáticas implica estudiar el esoterismo desde América Latina?, ¿existen diferencias entre el esoterismo sajón y el esoterismo latino?, ¿cuáles sería los puntos de contacto?, ¿cuáles sus referentes, sus prácticas y representaciones?, ¿cuáles fueron los tratados, los libros, los textos o las referencias con las que trabajaron?, ¿esas fuentes cómo circularon y quiénes las editaron? Este tipo de preguntas, que incluyen procesos de larga duración, pueden reconfigurarse en momentos históricos particulares. En el caso del período histórico que abarca el libro, se configuran cuestionamientos que debaten las características específicas que asumió el esoterismo en América Latina desde el siglo XIX, su incidencia y la

relación con las propuestas del esoterismo actual. Por ello mismo, como señala el subtítulo del libro, *Enfoques, aportes, problemas y debates*, cada uno de los textos aporta pistas metodológicas para indagar y explicar el fenómeno esotérico en América Latina; pondremos énfasis entonces en dichas directrices.

El texto de Francisco Mendoça Jr., “Esoterismo, sigilio e secreto, algunas reflexões metodológicas”, propone repensar el esoterismo como una relación de transmisión de conocimiento asimilable a una relación de poder, más que como un fenómeno hermético *per se*. Es decir, el secreto –fundamento de la lógica esotérica– configura relaciones jerárquicas entre el maestro y el alumno, el cual desaparece cuando aquel, resguardado por el secreto, es develado. La forma y temporalidad de la transmisión de la relación dependerá del maestro, pero la legitimidad y la autoridad la otorgará el alumno. Esta relación se replica con el resto de la comunidad en la que se inserta y tanto el secreto-conocimiento como su transmisión se podrán leer como un mecanismo de control, exclusión u opresión, o como una forma de transformación social.

Un elemento fundamental para el estudio del fenómeno esotérico en América Latina es el que presenta Juan Pablo Bubello en el texto titulado “Difusión del esoterismo occidental en el nuevo continente (siglos XVI-XIX)”. La conformación de un ‘campo esotérico’ en la Argentina del siglo XIX”. Este trabajo da cuenta, primeramente, de la existencia de un *campo esotérico* constituido a partir de la presencia europea en el continente americano. Con ello, el autor enfatiza que el esoterismo, en la sociedad argentina, no debe entenderse en términos negativos o sustitutos de la religión o de la producción de conocimiento científico o médico; más bien, estas prácticas y representaciones están íntimamente relacionadas con las formas materiales que proveían del medio ecológico, pues son visibles en la vida cotidiana de ciertos sujetos o especialistas que se distinguen por un saber-hacer y que actúan como mediadores entre el macrocosmos y el microcosmos.

Bubello diferencia también dos momentos del esoterismo en América Latina. El primer período, denominado *esoterismo tradicional*, va desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX y se caracteriza por el saber-hacer de salamanqueros, saludadores, tatadioses y curanderos. El segundo, *esoterismo moderno*, abarca la segunda mitad del siglo XIX y el despliegue del siglo XX y se basa en la penetración de diversos especialistas

(manosantas, magnetizadores, adivinos y curanderos) dentro del espacio público argentino, sobre todo en las actividades políticas y artísticas de los grupos esotéricos que se fueron conformando a inicios del siglo xx.

Con esta radiografía, Bubello plantea tres ideas para problematizar el esoterismo en diversos contextos latinoamericanos. Primero, la existencia de varias representaciones que trascienden las diferencias ideológicas, pues a partir del principio de correspondencia toda posición ideológica pretende la unificación del macrocosmos con el microcosmos. Segundo, la presencia de múltiples prácticas esotéricas da cuenta de la existencia de todo tipo de mediadores. Tercero, la principal intención de las prácticas esotéricas sintetiza la búsqueda de la experiencia de transmutación, es decir, la metamorfosis del mundo y del hombre.

El texto “José Juan Durandó y la Colonia San José (1887-1916). Espiritismo y curanderismo” de Mariano Villalba corrobora, e incluso complementa, algunas de las afirmaciones de Bubello. A partir del análisis de la fundación de la Colonia Santa José en la provincia de Entre Ríos, Argentina, por Jean Joseph Durand, el autor de este texto explica las razones por las que un inmigrante suizo logra sostener una colonia basada en las ideas que es el mediador entre Dios y sus adeptos. El ensayo enfatiza algunas constantes dentro del campo esotérico latinoamericano: la mayoría de los ideólogos y líderes (o especialistas) esotéricos se declararán mediadores entre el macrocosmos y el microcosmos a partir de una experiencia cuasimística, de la cual adquieren poderes o un conocimiento superior. Además, Villalba puntualiza que la figura del mesías adquiere tal proporción porque existe una necesidad de contactarse con lo divino, es decir, permite ver que los vínculos entre el líder y sus seguidores son un complejo entramado de nociones esotéricas vigente hoy en día.

Uno de los elementos articuladores del libro es la referencia a las principales figuras del esoterismo de finales de la segunda mitad del siglo xix e inicios del siglo xx: Allan Kardec, H. P. Blavatsky, Jiddu Krishnamurti y Rudolf Steiner, quienes se vuelven fundamentales para exponer el impacto y las formas que tomó el esoterismo en el subcontinente americano. En el texto “O Brasil teosófico-Budista na década de 1920. Considerações a respeito da Sociedade Dhâranâ de Henrique José de Sousa” de Marcelo Vidaurre Archanjo, tenemos uno de estos ejemplos, más aún, podemos verlo como una fuente valiosa para el estudio del esoterismo como un objeto de estudio. Vidaurre Araujo centra su aten-

ción en la *Revista Dhâranâ* y a partir de ella reconstruye la actividad de divulgación teosófica, budista y orientalista de Henrique José de Souza, uno de los fundadores de una de las Sociedades Teosóficas de Brasil.

El estudio de Vidaurre, al igual que el de Villalba, pone especial atención en la forma en que este personaje se convierte en líder teosófico, pues para convertirse en mediador entre lo divino y lo mundano se configura “una saga heroica, fantástica y maravillosa”. El autor reconstruye la trayectoria de Souza dejando ver la configuración de una red de organizaciones teosóficas entre Argentina y Brasil que permite dimensionar la presencia del movimiento teosófico en América Latina. Como sucede con las investigaciones sobre las publicaciones periódicas de la época, el estudio de *Revista Dhâranâ* da cuenta de las distintas dimensiones que pueden articularse en el análisis de una revista esotérica, es decir, los vínculos entre organizaciones teosóficas y sus líderes o las figuras más visibles, los problemas y temas en torno a los cuales se polemiza, así como la creación de una identidad esotérica. En este sentido, Vidaurre sostiene que este tipo de organizaciones y publicaciones permitieron configurar un ambiente receptivo, un orientalismo positivo decimonónico: idealizaron el budismo para crear legitimidad de ciertas prácticas esotéricas, lo que posiciona al esoterismo como una “ciencia eterna y sagrada”, lectura muy particular del esoterismo del siglo xx.

Uno de los textos más reveladores es el escrito por José Ricardo Chaves, titulado “La pérdida de la estrella. La gira de Krishnamurti por América Latina. 1935”. Chaves nos aclara uno de los eventos más mencionados pero poco escudriñados en los recientes estudios sobre las redes teosóficas latinoamericanas: la presencia de Krishnamurti. Con rigurosidad, Chaves desmenuza el papel que tuvo América Latina para el movimiento teosófico que, aunque fue uno de los espacios con más recepción de textos e ideas de la Sociedad Teosófica, estuvo al margen de las principales discusiones sobre el rumbo que tomó la organización después de la muerte de su fundadora H. P. Blavatsky. Chaves lanza una serie de datos para contextualizar el viaje de Krishnamurti en América Latina: una nueva configuración de la doctrina teosófica liderada por Besant y Leadbeader, la introducción de la idea de un solo Dios en la argumentación teosófica, la ambigüedad de la impronta orientalista de Blavatsky, el aumento de la presencia de la Sociedad Teosófica a nivel mundial y la conformación de organizaciones paralelas como la Orden

de la Estrella del Oriente, de corte mesiánico, que tendrá como principal estandarte la figura de Krishnamurti.

Para Chaves, en la figura de Krishnamurti no se aplican completamente los postulados de Faivre porque el recurso de la imaginación termina siendo vaciado de contenido por el profeta hindú y ni siquiera se puede pensar que haya algo de místico en el pensamiento que divulgará desde 1934. La ruptura de Krishnamurti con la Sociedad Teosófica, explica Chaves, es una dentro del movimiento que encabezó Blavatsky, pues el líder hindú se alejará aún más de la erudición teosófica blavatskiana, aunque explota muy bien la estructura de la organización y el movimiento teosófico. En este contexto, la gira de Krishnamurti de 1935 fue calificada como un rotundo fracaso, porque su discurso, que reducía los postulados teosóficos a una versión religionista, difería completamente con aquel que el movimiento teosófico latinoamericano conoció en la década de los veinte.

Daniel Placido, en “A antroposofia e a demanda pela alma brasileira”, da cuenta del impacto que tuvo la antroposofía del austriaco Rudolf Steiner en Brasil desde la década de los años treinta hasta ya entrado el siglo XXI. El despliegue de la antroposofía en el espacio público brasileño incluye la creación de instituciones farmacéuticas, de beneficencia, de editoriales y de la Sociedad Antroposófica Brasileña que tuvo por objetivo divulgar y aplicar los postulados de Steiner. Una de las contribuciones más importantes de la antroposofía en Brasil será la discusión sobre la *brasildade*, entendida como la compleja configuración de una identidad colectiva, anterior al sentimiento nacionalista, que configuró el principio de la misión de las almas de los pueblos. Llama la atención que dicha discusión se dio entre 1980 y 1990 a partir de categorías como raza y karma que, para ese momento, se suponían superadas.

Otro aporte interesante del libro es la visibilización de una serie de personajes que, siguiendo la argumentación de Juan Bubello, articulan la complejidad y, en cierto sentido, la genealogía del campo esotérico latinoamericano. Esta es la percepción que dan los últimos tres capítulos del texto. Primeramente, las contribuciones de Marcelo Leandro de Campos y Hernán Facundo ubican la presencia y producción esotérica del alemán Arnold Krumm Heller como punto de partida para la producción y acción política de dos personajes fundamentales del esoterismo de la

segunda mitad del siglo xx en América Latina: el colombiano Samael Aun Weor y el argentino José López Rega.

En el texto “Utopía, modernidad e magia”, Marcelo Leandro de Campos analiza el surgimiento del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal liderado por Samael Aun Weor a partir de la siguiente premisa: el esoterismo se institucionaliza en contextos secularizados, lo que no implica una disminución de la religión, pero sí una recomposición del campo religioso, donde las narrativas religiosas hegemónicas pierden el monopolio sobre la idea de la salvación. A partir de esta idea, y del fenómeno de la múltiple filiación propio del esoterismo, Weor configurará su doctrina gnóstica y la construcción del *Summum Supremum Sanctuarium*.

Las dimensiones que tomó el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal son profundizadas en el texto de Carolina Tamayo y John Hasler, que desde un estudio etnográfico explican el desarrollo del movimiento fundado por Aun Weor, que, como se nota en los otros casos presentados en el libro, tiende a fragmentarse y disputar las prácticas y representaciones, al grado de complejizar el panorama esotérico no solo en América Latina sino en Occidente.

El libro cierra con el texto de Hernán Facundo, “José López Rega, ‘El Brujo’”. En él se pone en evidencia la relación entre esoterismo y política en el caso de uno de los personajes más polémicos de la historia reciente de Argentina, el fundador de la Asociación Anticomunista Argentina (Triple A) que inauguró el terrorismo de Estado y desataría la violencia política en el país sudamericano. El análisis que hace Hernán Facundo muestra la influencia de Krummm Heller en la producción esotérica de López Rega, como en el texto *Astrología esotérica*, y en sus ideas mesiánicas para influir en el círculo más cercano de Juan Domingo Perón y su última esposa, Isabel Perón; así como en la lectura de una coyuntura caracterizada por el aumento de la organización obrera y estudiantil de izquierda de ese país.

El recorrido por las páginas de *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina* es muy ameno. Contrario a lo que podría creerse, al tratar un tema como el esoterismo, no hay un uso hermético de las categorías utilizadas por los autores, todo lo contrario, se pretende acercar al lector a una dimensión académica del esoterismo y no militante. Por ello, hay que destacar que este libro puede considerarse el primer esfuerzo que concreta el estudio riguroso del fenómeno esotérico

desde el paradigma del *Western Esotericism* en América Latina y que, por los elementos teóricos expuestos, se convierte en un referente para este análisis en la región.

Por último, hay que hacer hincapié en que el texto, publicado en México y Argentina, es el resultado del proceso multidisciplinar escudriñado al menos por dos generaciones de investigadores. Por ello, este texto es la materialización del encuentro de las trayectorias de José Ricardo Chaves y Juan Pablo Bubello que, al menos desde 2005, han reflexionado y escrito sobre el tema; y, de la misma forma, se van perfilando jóvenes investigadores que actualmente tienen una producción interesante sobre el fenómeno latinoamericano.

ALEJANDRA GALICIA

Universidad Nacional Autónoma de México

xtabayam@yahoo.com.mx